

## Las clases verbales de la lengua sáliba

Hortensia ESTRADA RAMÍREZ  
*Instituto Caro y Cuervo – Bogota - Colombia*

Jorge Emilio ROSÉS LABRADA  
*University of Alberta – Edmonton - Canada*

**Abstract:** Based on new first-hand fieldwork data and on prior descriptions of the language, this article proposes an in-depth analysis of inflectional verb classes in Sáliba, a Sáliban language spoken in Colombia and Venezuela. In particular, we evaluate the phonological motivation behind the two verb classes already proposed in the literature and further identify a third class that is characterized by the absence of subject marking morphology based on partial paradigms for 242 verb roots. This work not only advances the description of the Sáliba language but also the reconstruction of Proto-Sáliban. Additionally, this article contributes to the growing literature on inflectional classes and to our understanding of this phenomenon cross-linguistically.

**Keywords:** Sáliba, verb classes, Sáliban language family, subject marking

### 1. Introducción

La lingüística se ha interesado por la clasificación de las palabras en clases y subclases desde su surgimiento (Simone y Masini 2014) y por lo tanto, la literatura sobre “clases o tipos de palabras (*word classes*)”—también conocidas como “categorías léxicas (*lexical categories*)” o “partes del habla (*parts of speech*)”—es amplia. Dos generalizaciones importantes han salido de esta literatura: 1) las clases de palabras de una lengua deben distinguirse por su comportamiento morfosintáctico (Schacter y Shopen 2007) y 2) se pueden dividir las clases de palabras abiertas en subclases (Simone y Masini 2014 p. 3). En particular, se ha mostrado que existen clases flexionales—también conocidas como *clases de conjugación*—y estas han sido tratadas desde diferentes puntos de vista dentro de la literatura (Bittner y Bittner 1990; Aronoff 1994; Corbett 2009; Palancar 2012). Esta literatura sobre clases flexionales se ha concentrado en lenguas europeas pero recientemente ha habido un auge en el estudio de las clases flexionales en lenguas otomangues de México (Palancar 2012; Palancar y

Feist 2015; Baerman *et al.* 2019). En este artículo, consideramos las clases flexionales—determinadas por la marcación de sujetos animados—de los verbos del sáliba [ISO 639-3: slc], una lengua indígena de la familia del mismo nombre que se habla en Colombia y Venezuela. Basados en datos primarios recogidos en campo en 2019, evaluamos la motivación fonológica de dos clases verbales propuestas en la literatura previa y mostramos que existe una tercera clase, cuyos miembros no marcan el sujeto. Este trabajo contribuye al estudio del sáliba y tiene implicaciones importantes para la reconstrucción del proto-sáliba y el estudio translingüístico del fenómeno de clases flexionales.

El artículo está organizado de la siguiente manera. En la Sección 2, presentamos las clases verbales de la lengua sáliba basándonos en descripciones anteriores. En la Sección 3, se discute el corpus utilizado para este estudio, así como su recopilación en campo mientras que en la Sección 4 se presenta un análisis de los datos donde encontramos que, de manera general, se puede dividir las raíces verbales del sáliba en dos clases (I y II). En la Sección 5, discutimos las motivaciones fonológicas propuestas para las dos clases de verbos tratadas en la Sección 4 así como una serie de verbos sin afijos de sujeto que requieren el uso de un pronombre personal o un nombre para marcar el sujeto. La Sección 6 concluye con una recapitulación de los resultados y con orientaciones futuras de la investigación.

## **2. La lengua sáliba y sus clases verbales**

El sáliba es una lengua indígena perteneciente a la familia sáliba—también integrada por el piaroa (ISO 639-3: pid) y el mako (ISO 639-3: wpc) (Rosés Labrada 2016)—y hablada por una etnia conocida por este mismo nombre en la región oriental de Colombia y en las cercanías de Puerto Ayacucho (Amazonas, Venezuela). Aunque los hablantes de esta lengua ocuparon una larga extensión de los llanos colombo-venezolanos antes de y durante los primeros años de la conquista española (Gilij 1965), hoy se encuentran concentrados principalmente en un grupo reducido de comunidades en los departamentos de Vichada, Casanare y Meta en Colombia y en la comunidad de Puerto Lucera en Venezuela. Diferentes procesos históricos que caracterizaron los llanos tales como las redadas de

esclavos por parte de grupos caribes y el sistema de reducciones impuesto por los colonizadores dieron como resultado no solo una disminución de la población del grupo sino también del número de hablantes. En la actualidad, según el estudio sociolingüístico del 2009 realizado por el Programa de Protección a la Diversidad Etnolingüística de Colombia, PPDE del Ministerio de Cultura, del total de la población sáliba de 2.231 personas en Colombia, solo 187 hablan con fluidez su propia lengua en la vida cotidiana, es decir solo el 8.9% de la población. Los demás tienen diferentes situaciones lingüísticas: 1.077 no entienden y no hablan; 621 entienden, pero no hablan; 203 entienden y hablan poco (Jimenez y Girón 2009). Según el censo de 2011, en Venezuela hay un total de 344 sálibas (Instituto Nacional de Estadística 2015) y solo 26 personas declaran hablar la lengua de su pueblo, todas ellas también bilingües en español (Instituto Nacional de Estadística 2016)<sup>1</sup>. Esta situación indica el grave peligro de desaparecer en el que se encuentra esta lengua en ambos países.

A pesar de tener una tradición descriptiva que data del siglo XVIII [ver Anónimo (1790)], todavía quedan aspectos interesantes por explorar en la gramática de esta lengua colombo-venezolana. Uno de esos aspectos es la división de las raíces verbales en clases, cuestión que nos ocupa en el presente artículo. En estudios previos, Estrada Ramírez (1996, 2000, 2016) ha mostrado que la marcación de sujetos animados en el sáliba se realiza mediante dos conjuntos de afijos diferentes. En algunos verbos, el sujeto animado se marca con un prefijo (1) mientras que en otros se marca con un sufijo (2)<sup>2</sup>.

---

<sup>1</sup> El INE solo reporta número de hablantes para la población mayor de 3 años, que en este caso es 324 personas.

<sup>2</sup> Todos los ejemplos del sáliba son presentados con la ortografía en uso para esta lengua en la primera línea. La segunda línea muestra la transcripción en el Alfabeto Fonético Internacional y la segmentación morfológica. En esta segunda línea, se utilizan las negritas para facilitar la identificación del morfema o los morfemas en discusión en cada ejemplo. La tercera y cuarta líneas presentan las glosas y una traducción libre, respectivamente. Los ejemplos de palabras sueltas son seguidos de una traducción en español (entre comillas simples) y de ser necesario, por glosas. Todos los ejemplos llevan información sobre su procedencia; por ejemplo, nombre del hablante y número de la grabación. Las abreviaturas utilizadas en las glosas están disponibles al final del artículo.

- (1) *Jīsi*            *chikwa*  
 hīsi            c-ik<sup>w</sup>-a  
 PRO.1SG    1SG-comer-REAL  
 ‘Yo como/comí’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0120)

- (2) *Jīsi*            *doda*  
 hīsi            do-**d**-a  
 PRO.1SG    cocinar-1SG-REAL  
 ‘Yo cocino/cociné’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0090)

Estos afijos de sujeto varían según la persona (1, 2, 3), el número (singular vs. plural) y el género (masculino vs. femenino, solo en tercera persona del singular). El ejemplo (3) muestra que el prefijo de sujeto para primera persona del plural es *t-* y no *c-* como en (1) mientras que el ejemplo en (4) muestra la diferencia en persona entre el sufijo de sujeto de primera persona del singular en (2) y un sufijo de tercera persona singular y femenino<sup>3</sup>.

- (3) *Āxu*            *tikwa*  
 āxu            t-ik<sup>w</sup>-a  
 PRO.1PL    1PL-comer-REAL  
 ‘Nosotros comemos’  
 (Domitila Guacarapare — Cuaderno de campo #1 — diciembre de 1993)

- (4) *Jixu*                    *Malia*    *māgo*    *doxa*  
 hi-xu                    malia    māgo    do-x-a  
 DEM-CLF:AN.F.SG    María    mango    cocinar-3SGF-REAL  
       *jimo*                                    *oyomona*  
       hi-mo                                    ojo-mo-na  
       DEM-CLF:IN.HUECO            olla-CLF:IN.HUECO -INES  
 ‘María cocina mangos en una olla’  
 (Santos Heliodoro Caribana — Cuaderno de campo #1 — noviembre de 1993)

Es importante mencionar aquí que estos afijos de sujeto—tanto los prefijos como los sufijos—solo ocurren con sujetos animados. Esto se muestra en los ejemplos en (5) y (6). En ambos ejemplos tenemos el verbo *kike-* ‘quebrar(se)’; sin embargo, el sujeto solo se marca en (5) ya que

<sup>3</sup> Los dos paradigmas de afijos de sujeto completos son presentados en la Sección 4.

*yegua* ‘yegua’ es animado mientras que en (6) no se marca el sujeto puesto que *tetae* ‘plato’ es inanimado.

- (5) *Yegua xumo kikexa*  
*jegua x-um-o kike-x-a*  
*yegua 3SGF-mano-CLF:IN.CONTENEDOR quebrar-3SF-REAL*  
 ‘La yegua se quebró la pata (delantera)’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0090)

- (6) *Tetae kikea*  
*teta-e kike-a*  
*plato-CLF:IN.PLANO quebrar-REAL*  
 ‘El plato se quebró’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0103)

El hecho de que los sujetos inanimados no llevan marcación de sujeto en el verbo se confirma con ejemplos como los que presentamos aquí en (7) y (8). En estos ejemplos, el sujeto inanimado cambia su número—singular en (7), plural en (8)—y sin embargo, la forma verbal se mantiene constante.

- (7) *Jiyute nao iina*  
*hi<ju>te na-o i-in-a*  
*uno<CLF:IN.CONTENEDOR>uno vestido-CLF:IN.CONTENEDOR quemar-DUR-REAL*  
 ‘Un vestido se está quemando’  
 (Evaristo Catimay — Cuaderno de campo ‘tipos de oraciones’ — marzo de 2000)

- (8) *Tousa nabayu iina*  
*to<u>sa na-baju i-in-a*  
*dos<CLF:IN.CONTENEDOR>dos vestido-CLF:IN.PL quemar-DUR-REAL*  
 ‘Dos vestidos se están quemando’  
 (Evaristo Catimay — Cuaderno de campo ‘tipos de oraciones’ — marzo de 2000)

Basados en esta diferencia de marcación de sujetos animados, se pueden postular dos clases de raíces verbales diferentes: aquellas que llevan un prefijo y aquellas que llevan un sufijo.

Las formas en los ejemplos anteriores se pueden considerar finitas pero existe otro paradigma diferente de formas verbales que se pudieran considerar como nominalizadas porque llevan los sufijos *-e* ‘MASC.SG’ *-o*

‘FEM.SG’ y *-odu* ‘PL’ y que se comportan de manera diferente<sup>4</sup>. En estas formas del verbo, la marcación de sujeto no ocurre con prefijos o sufijos sino mediante estos morfemas de clasificación nominal para nominales animados, los cuales sirven para indicar el género y el número del sujeto en mención. Es importante notar aquí que en esta construcción aparece un sufijo realizado como /p/ o /b/ en aquellas raíces verbales que llevarían sufijo en su forma finita; compárese los ejemplos (9), (10) y (11) con (1) y (2) más arriba<sup>5</sup>.

- (9) *Jīsicha*                      *jĩsi*                      *pe’e*                      *ikwe*  
 hĩsi-ca                      hĩsi                      pe<sup>2</sup>-e                      ik<sup>w</sup>-e  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    casabe-CLF:IN.PLANO    comer-CLF:AN.M.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que como casabe’  
 (Vicente Catimay Quitebe — DR-100-0092)
- (10) *Jīsicha*                      *jĩsi*                      *de’a*                      *dopo*  
 hĩsi-ca                      hĩsi                      de<sup>2</sup>-a                      do-p-o  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    carne-CLF:IN.PL    cocinar-CLS2-CLF:AN.F.SG  
 ‘Yo (fem.) soy la que cocino carne’  
 (Alicia Pónare — DR-100-0092)
- (11) *Jīsicha*                      *jĩsi*                      *mañube*  
 hĩsi-ca                      hĩsi                      mañu-b-e  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    trabajar-CLS2-CLF:AN.M.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que trabajo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)

Este segundo paradigma muestra que las raíces verbales realmente se pueden dividir en dos clases verbales: aquellas que llevan un prefijo de sujeto y aquellas que llevan un sufijo de sujeto, las cuales llevan *-p/-b* en la forma nominalizada del verbo.

<sup>4</sup> Nótese que la estructura misma de la oración apoya el análisis de estas formas verbales como nominalizadas. A diferencia de las oraciones con formas verbales finitas como en (1) y (2), aquí el sujeto aparece focalizado y la estructura de la oración se podría analizar como FN-FOC FN donde la segunda frase nominal (FN) es un predicado encabezado por el verbo nominalizado.

<sup>5</sup> En análisis anteriores, Estrada Ramírez había propuesto que este sufijo formaba parte de los marcadores de género y número (ej. Estrada Ramírez 1996) pero tenemos ahora evidencia que sugiere que se debe analizar aparte. Principalmente, nos basamos en el hecho de que otro material fonológico puede intervenir entre el sufijo *-p/-b* y los clasificadores animados; compare las formas *se-p-o* ‘la que llora’ con *se-p-ag-o* ‘la que llora’.

Estrada Ramírez (1996, 2000) propone que la motivación para la marcación del sujeto con un prefijo o con un sufijo radica en la estructura fonológica de la raíz verbal: aquellas raíces que comienzan por vocal llevan un prefijo de sujeto mientras que las que comienzan por consonante, llevan un sufijo de sujeto<sup>6</sup>. En este artículo, nos proponemos investigar más a fondo esta hipótesis, pero antes de pasar a la discusión de otras hipótesis y de los datos como tal, vale la pena aclarar que las diferencias observadas en la marcación de sujeto no obedecen a razones sintácticas o semánticas.

Primero, tenemos que ambos grupos de afijos de sujeto (tanto los prefijos como los sufijos) se pueden emplear con verbos transitivos e intransitivos como lo muestran los ejemplos siguientes. En (12) y (13), contrastamos el uso del prefijo de primera persona. Como se puede ver en estos ejemplos, tanto la raíz intransitiva *om-* ‘venir’ como la raíz transitiva *ōgw-* ‘tomar’ pueden llevar el mismo marcador de sujeto. Lo mismo se puede decir del sufijo de primera persona del sujeto *-d*, el cual ocurre con la raíz intransitiva *gu-* ‘ir’ en (14) y con la raíz transitiva *ju-* ‘soplar’ en (15).

- (12) *Jīsi*            *choma*  
 hīsi            **c-om-a**  
 PRO.1SG    1SG-venir-REAL  
 ‘Yo vengo/vine’  
 (Vicente Catimay Quitebe — DR-100-0092)

- (13) *Jīsi*            *kafeto*                    *chōgwa*  
 hīsi            kaḶe-to                    **c-ōg<sup>w</sup>-a**  
 PRO.1SG    café-CLF:IN.LÍQUIDO    1SG-tomar-REAL  
 ‘Yo tomo (el) café’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0100)

- (14) *Jīsi*            *guda*  
 hīsi            **gu-d-a**  
 PRO.1SG    ir-1SG-REAL  
 ‘Yo voy’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)

<sup>6</sup> Morse y Frank (1997 p. 44-45) identifican correctamente la tendencia de los prefijos de sujeto a ocurrir con raíces que comienzan con vocal; sin embargo, estos autores tratan a los sufijos de sujeto como infijos y proponen raíces bipartitas (ver razones por las cuales este análisis necesita ser modificado en la Sección 3).

- (15) *Jīsi*      *osa*      *juda*  
 hīsi      osa      hu-**d**-a  
 PRO.1SG    candela    soplar-1SG-REAL  
 ‘Yo soplo la candela’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0091)

Los ejemplos con raíces transitivas en (13) y (15) tienen un objeto inanimado por lo que no se marcan en el verbo, pero es importante aclarar que tanto los prefijos como los sufijos de sujeto difieren de los sufijos de objeto. Estos últimos no solo tienen una forma distinta, sino que además ocurren en una posición diferente en el verbo. Los ejemplos en (16) y (17) muestran un objeto animado de tercera persona singular masculino marcado en el verbo con el sufijo *-di* que ocurre después de la marca de realis (es decir, en la margen derecha del verbo). Los sufijos de objeto tienen las siguientes formas: *-ja* ‘OBJ.1SG’, *-gi* ‘OBJ.2SG’, *-di* ‘OBJ.3SGM’, *-xa* ‘OBJ.3SGF’, *-jadi* ‘OBJ.1PL’, *-gido* ‘OBJ.2PL’ y *-di* ‘OBJ.3PL’ (Estrada Ramírez 1996 p. 48)<sup>7</sup>.

- (16) *Ñīdedi*      *daxādi*  
 ñīde-di      da-**x-ā-di**  
 pájaro-OBJ    matar-3SGF-REAL-OBJ.3SGM  
 ‘Ella mató al pájaro’  
 (Alicia Pónare — DR-100-0092)

- |      |       |                          |  |                        |  |                |
|------|-------|--------------------------|--|------------------------|--|----------------|
| (17) | María | <i>puliu</i>             |  | <i>xicādi</i>          |  | <i>Pedrodi</i> |
|      | María | puli-u                   |  | <b>x-ic-ā-di</b>       |  | pedro-di       |
|      | María | budare-CLF:IN.CONTENEDOR |  | 3SGF-dar-REAL-OBJ.3SGM |  | Pedro-OBJ      |
- ‘María le dio un budare a Pedro’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0100)

En segundo lugar, tenemos que el uso de los prefijos y los sufijos de sujeto ocurren con sujetos que tienen roles semánticos distintos. En (12) y (13) las raíces verbales prefijan *ch-* ‘1SG’ y en ambos ejemplos podemos decir que el sujeto tiene un rol semántico de agente; al comparar estos ejemplos con (18) vemos que el prefijo *ch-* también se puede utilizar aun cuando el sujeto tiene un rol semántico de paciente como con *a-* ‘dormir’. Lo mismo sucede con los ejemplos (14), (15), y (19) donde todas las raíces

<sup>7</sup> El tema principal de este artículo es el sistema de marcación de sujeto y, por lo tanto, nos limitamos aquí a notar que los sufijos de objeto difieren de los afijos de sujeto. El sistema del sáliba es similar al del mako (Rosés Labrada 2013 p. 227-229) y los sufijos son (parcialmente) cognados.



sufijan el mismo marcador de sujeto de primera persona pero el sujeto tiene roles semánticos diferentes: agente en (14) y (15) y paciente en (19).

- (18) *Jĩsi*            *chaa*  
 hĩsi            c-a-a  
 PRO.1SG    1SG-dormir-REAL  
 ‘Yo duermo’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0085)

- (19) *Jĩsi*            *põdina*  
 hĩsi            põ-d-in-a  
 PRO.1SG    crecer-1SG-DUR-REAL  
 ‘Yo estoy creciendo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0120)

Los ejemplos anteriores confirman que la motivación para la división de las raíces verbales del sáliba en las dos clases distintas—según la marcación de sujeto—propuestas en la literatura no está determinada por razones sintáctico-semánticas. Más específicamente, no es este un sistema donde A y S se marcan de manera diferente (alineamiento ergativo o tripartito) ni un sistema de alineamiento semántico (*semantic alignment*), Donohue y Wichmann (2008)<sup>8</sup> donde el S de algunos verbos intransitivos se marcan como el A y el de otros como el P de los verbos transitivos. Esto nos permite concentrarnos en las posibles motivaciones fonológicas que han sido propuestas en la literatura. Como dijimos anteriormente, Estrada Ramírez (1996, 2000) propone que es el segmento inicial de la raíz (vocal vs. consonante) lo que determina el uso de uno u otro grupo de afijos. Este análisis es también adoptado por Mosonyi (2000) para el piaroa. Rosés Labrada (2013, 2015b) sin embargo muestra que para el mako, es el segmento final de la raíz el que determina la clase verbal: raíces que terminan en consonante llevan un prefijo de sujeto mientras que aquellas que terminan en vocal llevan un sufijo de sujeto. Por otro lado, Rosés Labrada (2016) muestra que, en piaroa, hay ejemplos que apoyan esta hipótesis y sugiere que sería posible hacer un análisis similar de los datos del sáliba. En el resto del artículo, nos concentramos en la evaluación de estas dos hipótesis sobre la motivación fonológica de la marcación del sujeto en sáliba. En la discusión que sigue, adoptamos la convención

<sup>8</sup> También conocidos en la literatura como sistemas de sujeto escindido (*split S*) o activo-estativo (*active-stative*).

propuesta por Rosés Labrada (2013, 2015b, 2016) de llamar la clase de raíces que llevan prefijo “Clase I” y la clase de raíces que lleva sufijos, “Clase II”.

### 3. Corpus

El corpus que utilizamos para la elaboración de este artículo fue recopilado por Hortensia Estrada Ramírez en octubre de 2019 en el resguardo de Santa Rosalía, departamento del Vichada (Colombia). Participaron cinco hablantes, todos mayores de 55 años y todos provenientes de Orocué (departamento de Casanare) pero que se desplazaron al Vichada a finales de los años 50 y principios de los 60 del siglo pasado. En este resguardo solo quedan unos siete hablantes de sáliba que raras veces tienen oportunidad de comunicarse en su lengua porque la mayor parte de la población del resguardo es monolingüe en español.

Con la ayuda de estos hablantes y mediante la elicitación formal de oraciones (es decir, traducción del español al sáliba), recogimos paradigmas parciales para 253 raíces verbales<sup>9</sup>. De estas, nos concentramos en 242 raíces las cuales fueron identificadas como pudiendo ocurrir con un sujeto animado. En la mayoría de los casos, estas raíces se comportan como las raíces que hemos visto en la Sección 2 y el análisis que sigue discute a fondo su comportamiento (§ 4).

Es importante aclarar que el corpus de 242 raíces estudiadas a fondo incluyó raíces que han sido tratadas como raíces “bipartitas” por Morse y Frank (1997 p. 37). Estas raíces ocurren seguidas de uno o más sufijos de la forma *-V* o *-VC*. Sin embargo, dado que estos sufijos pueden ocurrir tanto con raíces que llevan prefijos de sujeto como con raíces que llevan sufijos de sujeto<sup>10</sup> y que el análisis como sufijo del material morfológico que sigue al sufijo de sujeto y que Morse y Frank (1997 p. 37) analizan

---

<sup>9</sup> El número de significados investigados fue mayor pero ciertas raíces son polifuncionales y pueden entrar en varias construcciones—por ejemplo, con un objeto prepuesto—resultando en significados distintos. Resaltamos aquí las raíces *ĩx-* ‘estar, permanecer, etc.’ y *kele-* ‘hacer’ por su capacidad combinatoria. No tenemos en cuenta además en este análisis 26 raíces para las cuales solo documentamos o la forma finita o la no-finita, pero no ambas pues esto nos impide clasificarlas con respecto a la clase verbal con total certeza.

<sup>10</sup> Así como con las raíces que, como mostramos en la Sección 5, no llevan ni prefijos ni sufijos de sujeto.

como parte de la raíz está sustentado por ejemplos como los presentados aquí en (20), (21) y (22) donde la misma raíz puede ocurrir con o sin estos sufijos, dejaremos el análisis de esta parte de la morfología verbal del sáliba para otra oportunidad. Pero agrupamos las raíces de acuerdo con su comportamiento según la marcación del sujeto y las incluimos en nuestro análisis.

- (20) *Jisira*      *sẽã*      *sadina*  
 hĩsi-ra      sãã      sa-d-in-a  
 PRO.1SG-?    yuca      raspar-1SG-DUR-REAL  
 ‘Yo estoy raspando la yuca.’  
 (Alicia Pónare — DR-100-0092)

- (21) *Sĩg-o*                      *sẽã*      *saxogina*  
 sĩg-o                          sãã      sa-x-og-in-a  
 viejo-CLF:AN.F.SG    yuca      raspar-3SGF-?-DUR-REAL  
 ‘La anciana está raspando yuca.’  
 (Alicia Pónare — DR-100-0092)

- (22) *Sẽã*      *saxagamaja*                      *jixu*                      *jĩpaĩxodi*      *sĩgo*  
 sãã      sa-x-**ag-am-ah**-a                      hi-xu                      hĩpaĩxodi      sĩg-o  
 yuca      raspar-3SGF-?-?-?-REAL      DEM-CLF:AN.F.SG      astuta      viejo-CLF:AN.F.SG  
 ‘Esa vieja astuta raspaba yuca.’  
 (Cuento: ‘La moza de la tatacoa’, Ángel Eduardo Humejé — 4 de noviembre de 2005)

Para el análisis que presentamos a continuación, no incluimos 11 raíces verbales (de un total de 253) por diversas razones. Las raíces *dud-* ‘tener calor’ y *di-* ‘tener frío’ entran en una construcción donde el sujeto nocional lleva como marca de caso el sufijo de objeto *-di*<sup>11</sup> y se expresa en el verbo mediante afijos de objeto (en vez de los prefijos o sufijos de sujeto antes mencionados). Esto se muestra aquí en los ejemplos en (23) y (24) con el verbo ‘*tener frío*’. Este tipo de construcción parece seguir un patrón areal (ver, por ejemplo, la discusión sobre lenguas arawakas en Danielsen y Durand (2020)).

<sup>11</sup> El sufijo *-di* fue tratado por Estrada (1996) como un sufijo de caso dativo pero su distribución es más amplia ya que ocurre en objetos tanto directos como indirectos (ver Rosés Labrada (por aparecer)).

- (23) *Jīsidi*                      *diaja*  
 hīsi-**di**                      di-a-**ha**  
 PRO.1SG-OBJ    tener.frío-REAL-OBJ.1SG  
 ‘Yo tengo frío’  
 (Regina Catimay — DR-100-0098)

- (24) *Jixudi*                      *diāxa*  
 hi-xu-**di**                      di-ā-**xa**  
 DEM-CLF:AN.F.SG-OBJ    tener.frío-REAL-OBJ.3SGF  
 ‘Ella tiene frío’

Además, descartamos otras 2 raíces donde el sujeto es inanimado y el participante que pudiéramos considerar como un sujeto nocional se expresa mediante afijos de objeto en el verbo y llevan la marca de objeto *-di*. El ejemplo en (25) muestra esta construcción con el verbo *du-* ‘tener sueño’. La segunda raíz es *bah-...-aj* ‘pegarse (al fondo de una olla)’<sup>12</sup>.

- (25) *Jīsidi*                      *pōdi*                      *duaja*  
 hīsi-**di**                      pōdi                      du(b)-a-**ha**  
 PRO.1SG-OBJ    sueño                      doler-REAL-OBJ.1SG  
 ‘Yo tengo sueño’  
 (Regina Catimay — DR-100-0098)

Igualmente, descartamos un grupo de 6 raíces que por su semántica solo ocurren con sujetos inanimados como son ‘echar racimos (una planta)’, ‘madurarse (un fruto)’, ‘llover (*lit.* ‘lluvia cae’)’. En el ejemplo en (26), mostramos un ejemplo con la raíz *sīx-* ‘echar racimos’. Sin embargo, en casos donde una raíz podía ocurrir con un sujeto animado e inanimado como con ‘quebrar’ (5), (6), solo lo contamos una sola vez, clasificándolo de acuerdo con la marcación de sujeto animado.

- (26) *Sīxina*                      *plátano*  
 sīx-in-a                      plátano  
 echar-DUR-REAL    plátano  
 ‘La mata de plátano está echando racimos’  
 Regina Catimay — DR-100-0098

Finalmente, descartamos la partícula *bae* que se utiliza como equivalente del verbo ‘poder’ pues en sáliba ocurre como una forma que

<sup>12</sup> En la raíz para ‘doler’ el sujeto es generalmente una parte del cuerpo mientras que en la raíz para ‘pegarse (al fondo de una olla)’, el sujeto puede ser un inanimado como *arroz*, *frijol*, etc.

acompaña al verbo pero que no cambia nunca (las marcas de persona van en el verbo, así como las marcas de tiempo, aspecto y modo) como se muestra en el ejemplo siguiente.

- (27) *Jĩsi*            *gudaga*            *ekwela*    *bae*  
 hĩsi            gu-d-a-ga            ek<sup>w</sup>ela    **bae**  
 PRO.1SG    ir-1SG-?-IRR    escuela    poder  
 ‘Yo puedo ir a la escuela’  
 (Regina Catimay — DR-100-0098)

## 4. Análisis

En esta Sección presentamos un análisis de las dos clases verbales propuestas en la literatura. Comenzamos con la clase que reúne aquellas raíces que llevan un prefijo de sujeto (Clase I) en la Sección 4.1 y después pasamos a discutir las raíces que llevan un sufijo de sujeto (Clase II) en la Sección 4.2. Esta discusión nos permitirá entonces tratar más a fondo la motivación fonológica de ambas clases en la Sección 5.

### 4.1. Clase I

Como vimos anteriormente en la Sección 2, ciertas raíces verbales en sáliba marcan el sujeto animado con un prefijo de sujeto. De las 242 raíces estudiadas, cuarenta y ocho (48) raíces verbales se comportan de esta manera. El paradigma completo se observa en el verbo *ẽp-* ‘traer’ en (28).

- (28) *c-ẽp-a*      1SG-RAÍZ-REAL      *t-ẽp-a*            1PL-RAÍZ-REAL  
*k<sup>w</sup>-ẽp-a*      2SG-RAÍZ-REAL      *k<sup>w</sup>-ẽp-ã-do*      2PL-RAÍZ-REAL-PL  
*Ø-ẽp-a*        3SGM-RAÍZ-REAL    *h-ẽp-a*            3PL-RAÍZ-REAL  
*x-ẽp-a*        3SGF-RAÍZ-REAL

La forma nominalizada de estas raíces solo sufija el clasificador nominal *-e* ‘MASC.SG’, *-o* ‘FEM.SG’ y *-odu* ‘PL’, como se muestra en (29):

- (29) *ẽp-e*            RAÍZ-CLF:AN.M.SG    ‘el que trae’  
*ẽp-o*            RAÍZ-CLF:AN.F.SG    ‘la que trae’  
*ẽp-odu*        RAÍZ-CLF:AN.PL      ‘los/las que traen’

En la Tabla 1 se presentan los prefijos de sujeto de la Clase I. Se observa que la segunda persona del singular y el plural tienen el mismo

prefijo *k-* ~ *k<sup>w</sup>-*<sup>13</sup>, pero la segunda persona del plural adiciona la marca de plural *-do* ‘PL’ al final del verbo:

Singular		Plural
1	c-	t-
2	k- ~k <sup>w</sup> -	k-...-do ~ k <sup>w</sup> -...-do
3	∅- (MASC) <sup>14</sup>	h-
	x- (FEM)	

**Tabla 1:** Prefijos de sujeto

Las raíces que pertenecen a la Clase I tienen las siguientes estructuras silábicas: V- con ocho (8) raíces verbales, VV- con una (1) raíz verbal, VC- con treinta y ocho (38) raíces verbales, VVC- con una (1) raíz verbal. Los ejemplos a continuación muestran la ocurrencia de los prefijos de sujeto en las raíces de esta clase. Para cada grupo de raíces (basado en estructura silábica), se muestran dos ejemplos: uno en una construcción finita con prefijo de sujeto y uno en una construcción no finita con sufijo de clasificador nominal, pero sin prefijo de sujeto.

**raíz V-**

- (30) *Jīsi*            *baipuxu*            *chōã*  
 hīsi            baipu-xu            c-ō-ã  
 PRO.1SG    bonito-CLF:AN.F.SG    1SG-querer-REAL  
 ‘Yo quiero ser bonita’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0085)

- (31) *Jīsicha*            *jīsi*            *baipuxu*            *ōō*  
 hīsi-ca            hīsi            baipu-xu            ã-ã  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    bonito-CLF:AN.F.SG    querer-CLF:AN.F.SG  
 ‘Yo (fem.) soy la que quiero ser bonita’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0085)

<sup>13</sup> La marca de la segunda persona, tanto en singular como en plural, cambia dependiendo de la vocal que le sigue. El alomorfo /k<sup>w</sup>/ ocurre con las vocales anteriores y el alomorfo /k/ ocurre delante de las vocales posteriores. Sin embargo, existen algunas excepciones a esta generalización que requieren un análisis más profundo, pero esto está más allá del alcance del presente artículo.

<sup>14</sup> En análisis anteriores, Estrada Ramírez (1996, 2000) había propuesto un prefijo *h-* para el masculino de la tercera persona del singular basada en la realización del verbo ‘llegar’ en la forma *h-ĩx-ad-aŋ-a* ‘llegará’. En consulta con dos hablantes de Santa Rosalía, estos no aceptaron la forma con este prefijo. Esta variación pudiera ser dialectal pues la forma con *h-* recopilada por Estrada Ramírez (1996, 2000) fue recogida en Orocué.

*raíz VV-*

- (32) *Jisi chemidi chieãdi*  
 hĩsi c-emi-di c-ie-ã-di  
 PRO.1SG 1SG-marido-OBJ 1SG-dejar-REAL-OBJ.3SGM  
 ‘Yo dejé mi marido’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0101)

- (33) *Jisicha jĩsi akaladi ieodi*  
 hĩsi-ca hĩsi akala-di ie-o-di  
 PRO.1SG-FOC.1SG PRO.1SG gallina-OBJ dejar-CLF:AN.F.SG-OBJ.3PL  
 ‘Yo (fem.) soy la que dejé las gallinas’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0101)

*raíz VC-*

- (34) *Ũku kwelata kweta*  
 ũku k<sup>w</sup>elata k<sup>w</sup>-et-a  
 PRO.2SG cuaderno 2SG-recibir-REAL  
 ‘Usted recibió los cuadernos’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0087)

- (35) *Jisicha jĩsi yukuri eto*  
 hĩsi-ca hĩsi jukuri et-o  
 PRO.1SG-FOC.1SG PRO.1SG yucuta recibir-CLF:AN.F.SG  
 ‘Yo (fem.) soy la que recibí yucuta’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0087)

*raíz VVC-*

- (36) *Jisi chãĩbia jiñu*  
 hĩsi c-ãĩb-i-a hi-ñu  
 PRO.1SG 1SG-vomitarse-ALIEN-REAL DEM-CLF:IN.PL  
 ‘Yo vomité eso’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0119)

- (37) *Jisicha jĩsi ãĩbio*  
 hĩsi-ca hĩsi ãĩb-i-o  
 1SG.PRO-FOC.1SG 1SG.PRO vomitar-ALIEN-CLF:AN.F.SG  
 ‘Yo (fem.) soy la que vomito’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0123)

En resumen, las raíces verbales de la Clase I son monosilábicas, comienzan por vocal y usan prefijos de sujeto que cambian de forma según la persona y el número. Cuando se nominalizan, las mismas solo reciben el

sufijo de clasificador nominal que indica el género (masculino vs. femenino) y número (singular vs. plural) del sujeto.

## 4.2. Clase II

Como se mostró en la Sección 2, algunas raíces verbales en el sáliba marcan el sujeto mediante un sufijo *y*, en la forma nominalizada, llevan un sufijo cuya forma puede ser *-p* o *-b* (además de los clasificadores). De las 242 raíces analizadas aquí, ciento sesenta y cinco (165) pertenecerían a esta clase (Clase II). Sin embargo, existen varias diferencias dentro de este grupo de raíces que parecen estar motivadas por el número de sílabas de la raíz. Por este motivo, la discusión de la Clase II a continuación la dividimos en raíces monosilábicas (Clase II.a, § 4.2.1) y bisilábicas (Clase II.b, § 4.2.2).

### 4.2.1. Clase II.a – Raíces monosilábicas

De las ciento sesenta y cinco (165) raíces verbales que llevan sufijos, ciento treinta y tres (133) son monosilábicas. De estas, cuatro (4) tienen la estructura silábica V-, dos (2) tienen la estructura silábica VV-, ciento quince (115) tienen la estructura silábica CV- y doce (12) tienen la estructura CVV-. Es importante notar que en el caso de las dos raíces con la estructura VV y las doce con la estructura CVV, la secuencia de dos vocales es en todos los casos /ai/. Estas raíces al nominalizarse sufijan *-p* más el clasificador nominal. Los ejemplos en (38) y (39) muestran el comportamiento de una raíz CV de Clase II de manera paradigmática para la raíz *gwe-* ‘acostar(se) en lo alto’.

- |      |                                       |                       |                                         |                  |
|------|---------------------------------------|-----------------------|-----------------------------------------|------------------|
| (38) | <i>g<sup>w</sup>e-d-a</i>             | RAÍZ-1SG-REAL         | <i>g<sup>w</sup>e-t-a</i>               | RAÍZ-1PL-REAL    |
|      | <i>g<sup>w</sup>e-k<sup>w</sup>-a</i> | RAÍZ-2SG-REAL         | <i>g<sup>w</sup>e-k<sup>w</sup>-ãdo</i> | RAÍZ-2PL-REAL-PL |
|      | <i>g<sup>w</sup>e-Ø-a</i>             | RAÍZ-3SGM-REAL        | <i>g<sup>w</sup>e-h-a</i>               | RAÍZ-3PL-REAL    |
|      | <i>g<sup>w</sup>e-x-a</i>             | RAÍZ-3SGF-REAL        |                                         |                  |
| (39) | <i>g<sup>w</sup>e-p-e</i>             | RAÍZ-CLS2-CLF:AN.M.SG | ‘el que se acuesta en lo alto’          |                  |
|      | <i>g<sup>w</sup>e-p-o</i>             | RAÍZ-CLS2-CLF:AN.F.SG | ‘la que se acuesta en lo alto’          |                  |
|      | <i>g<sup>w</sup>e-p-odu</i>           | RAÍZ-CLS2-CLF:AN.PL   | ‘los/las que se acuestan en lo alto’    |                  |

Las raíces monosilábicas con estructura CVV- se ejemplifican aquí con la raíz *gwai-* ‘moler’ en (40) y (41).



- (40) *g<sup>w</sup>ai-d-a* RAÍZ-1SG-REAL    *g<sup>w</sup>ai-t-a* RAÍZ-1PL-REAL  
*g<sup>w</sup>ai-k<sup>w</sup>-a* RAÍZ-2SG-REAL    *g<sup>w</sup>ai-k<sup>w</sup>-ãdo* RAÍZ-2PL-REAL-PL  
*g<sup>w</sup>ai-∅-a* RAÍZ-3SGM-REAL    *g<sup>w</sup>ai-h-a* RAÍZ-3PL-REAL  
*g<sup>w</sup>ai-x-a* RAÍZ-3SGF-REAL
- (41) *g<sup>w</sup>ai-p-e* RAÍZ-CLS2-CLF:AN.M.SG ‘el que muele’  
*g<sup>w</sup>ai-p-o* RAÍZ-CLS2-CLF:AN.F.SG ‘la que muele’  
*g<sup>w</sup>ai-p-odu* RAÍZ-CLS2-CLF:AN.PL ‘los/las que muelen’

En la Tabla 2 se presenta la síntesis de los sufijos de persona de las raíces monosilábicas de la Clase II:

Singular		Plural
1	-d <sup>15</sup>	-t
2	-k ~ -k <sup>w</sup>	-k...-do ~ -k <sup>w</sup> ...-do
3	-∅, -h <sup>16</sup> (MASC) <sup>17</sup>	-h
	-x (FEM)	

**Tabla 2 :** Sufijos de sujeto con raíces de Clase II monosilábicas

Los siguientes ejemplos son una muestra de los verbos de las estructuras V-, VV-, CV- y CVV- de la Clase II:

<sup>15</sup> Algunos hablantes utilizan un sufijo *-n* para la primera persona del singular. Sin embargo, esto es una variación alofónica opcional pues este sufijo solo aparece después de una raíz con vocal nasal. Por ejemplo, *hĩ-* ‘mirar’ que puede realizarse como *hi-n-ah-a* o como *hĩ-d-ah-a* para mirar-1SG-?-REAL ‘yo miré’.

<sup>16</sup> Algunos verbos emplean un sufijo *-h* para marcar el sujeto de tercera persona masculino pero este número es muy reducido y el marcador *-∅* es el más común.

<sup>17</sup> En trabajos anteriores, Estrada Ramírez (1996, 2000) había propuesto que la tercera persona del singular también se podía marcar con un sufijo *-n* o *-j* pero un estudio de los paradigmas parciales recogidos para este trabajo mostró que estos marcadores son la realización fonética de la transición de una vocal /i/ en la raíz. Por ejemplo, la raíz para ‘terminar’ es *g<sup>w</sup>ai-* y se puede pronunciar como [g<sup>w</sup>aj-] en la forma *g<sup>w</sup>ajagamina* donde el marcador de sujeto para 3SGM seguiría siendo *-∅*: *g<sup>w</sup>aj-∅-ag-am-in-a* terminar-3SGM-?-?-DUR-REAL. Por otra parte, tenemos el ejemplo de la raíz *hĩ-* ‘mirar’ que tiene la forma *hijnahāxa* ‘él la mira a ella’ donde la /j/ se puede considerar como un segmento epentético /j/ de la transición de /ĩ/ a /a/ que es nasalizado por la vocal de la raíz (ver la nota al pie anterior para este comportamiento con respecto al marcador de primera persona) y por lo tanto podemos analizar la forma *hi(j)-∅-ah-ā-xa* como ver-3SGM-?-REAL-OBJ.3SGF

*raíz V-*

- (42) *Jixu*                      *ñaxu*                      *axa*                      *maidu*    *sudapea*  
 hi-xu                      ja-xu                      a-x-a                      maidu    sudapea  
 DEM-CLF:AN.F.SG    mujer-CLF:AN.F.SG    decir-3SGF-REAL    cosas   feas  
 ‘Esa mujer dijo cosas feas’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0103)

- (43) *Jixuxa*                      *jixu*                      *õcha*    *apo*  
 hi-xu-xa                      hi-xu                      õca                      a-p-o  
 DEM-CLF:AN.F.SG-FOC.3SGF    DEM-CLF:AN.F.SG    verdad    decir-CLS2-CLF:AN.F.SG  
 ‘Ella es la que dijo la verdad’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0104)

*raíz VV-*

- (44) *Jĩsi*                      *aidaina*  
 hĩsi                      ai-d-a-in-a  
 PRO.1SG    pedir-1SG-?-DUR-REAL  
 ‘Yo estoy pidiendo’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0111)

- (45) *Ûkuga*                      *ũku*                      *ikwaa*    *aipaino*  
 ũku-ga                      ũku                      ikwa:                      ai-p-a-in-o  
 PRO.2SG-FOC.2SG    PRO.2SG    comida    pedir-CLS2-?-DUR-CLF:AN.F.SG  
 ‘Usted es la que pide la comida’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0111)

*raíz CV-*

- (46) *Jĩsi*                      *guda*  
 hĩsi                      gu-d-a  
 PRO.1SG    caminar-1SG- REAL  
 ‘Yo camino’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0120)

- (47) *Jĩsicha*                      *jĩsi*                      *gupe*  
 hĩsi-ca                      hĩsi                      gu-p-e  
 PRO.1SG-FOC.1SG    1SG.PRO    caminar-CLS2-CLF:AN.M.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que camino’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0120)

*raíz CVV-*

- (48) *Jīsi*            *chaida*  
 hīsi            cai-**d**-a  
 PRO.1SG    arrancar-1SG- REAL  
 ‘Yo arranco’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)

- (49) *Jīsicha*            *jīsi*            *chaipagine*  
 hīsi-ca            hīsi            cai-**p**-ag-in-**e**  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    arrancar-CLS2-?-DUR-CLF:AN.M.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que estoy arrancando’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)

Las raíces verbales monosilábicas de la Clase II tienen sufijos de persona y cuando se nominalizan sufijan *-p* más un clasificador nominal. Es el grupo de verbos más numeroso pero el que también tiene significados más diversos.

## 4.2.2. Clase II.b – Raíces bisilábicas

Las raíces bisilábicas en este grupo (de 165) son treinta y dos (32) y todas sufijan el índice de persona y al nominalizarse sufijan el morfema *-b* más el clasificador nominal. Estas raíces verbales utilizan un grupo de sufijos de sujeto diferentes de los presentados en la Tabla 2 más arriba. La primera persona es *-c* en vez de *-d*. La segunda persona del singular y del plural es *-g* en vez de *-k ~ -kw*. El paradigma de los índices de sujeto con estas raíces se puede apreciar en (50) y las formas nominalizadas con *-b* en (51) con la raíz *mañu-* ‘trabajar’:

- (50) *mañu-c-a*    RAÍZ-1SG-REAL    *mañu-t-a*    RAÍZ-1PL-REAL  
*mañu-g-a*    RAÍZ-2SG-REAL    *mañu-g-ã-do*    RAÍZ-2PL-REAL-PL  
*mañu-Ø-a*    RAÍZ-3SGM-REAL    *mañu-h-a*    RAÍZ-3PL-REAL  
*mañu-x-a*    RAÍZ-3SGF-REAL

- (51) *mañu-b-e*    RAÍZ-CLS2-CLF:AN.M.SG    ‘el que trabaja’  
*mañu-b-o*    RAÍZ-CLS2-CLF:AN.F.SG    ‘la que trabaja’  
*mañu-b-odu*    RAÍZ-CLS2-CLF:AN.PL    ‘los/las que trabajan’

En la Tabla 3 se sintetizan los sufijos de persona de los verbos bisilábicos de la Clase II:

	Singular	Plural
1	-c	-t
2	-g	-g...-do
3	-Ø (MASC)	-h
	-x (FEM)	

**Tabla 3 :** Sufijos de sujeto con raíces de Clase II bisilábicas

Estas raíces tienen las siguientes estructuras silábicas, donde el punto representa la división entre sílabas: V.V- con una (1) raíz verbal, V.CV con una (1) raíz verbal, CV.V con cuatro (4) raíces verbales, CV.CV- con veinticinco (25) raíces verbales y CVV.CV- con una (1) raíz verbal. A continuación presentamos ejemplos de cada tipo.

**raíz V.V-**

- (52) *Jīsi*            *eecha*  
 hīsi            ee-**c**-a  
 PRO.1SG      gritar-1SG-REAL  
 ‘Yo grito’  
 (Regina Catimay Pónare — DR-100-0095)

- (53) *Jīsicha*            *jīsi*            *eebe*  
 hīsi-ca            hīsi            ee-**b-e**  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG      gritar-CLS2-CLF:AN.M.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que grito’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0111)

**raíz V.CV-**

- (54) *Jīsi*            *ādacha*            *oyomo*  
 hīsi            āda-**c**-a            ojo-mo  
 PRO.1SG      coger-1SG-REAL    olla-CLF:IN.HUECO  
 ‘Yo cojo la olla’  
 (Regina Catimay — DR-100-0096)

- (55) *Jīsicha*            *jīsi*            *oyomo*            *ādabo*  
 hīsi-ca            hīsi            ojo-mo            āda-**b-o**  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG      olla-CLF:IN.HUECO    coger-CLS2-CLF:AN.F.SG  
 ‘Yo (fem.) soy la que cojo la olla’  
 (Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0111)

**raíz CV.V-**

- (56) *Jīsi*            *jeecha*  
 hīsi            hee-**c**-a  
 PRO.1SG    correr-1SG-REAL  
 ‘Yo corro’  
 (Regina Catimay — DR-100-0096)

- (57) *Jīsicha*            *jīsi*            *jeebe*  
 hīsi-ca            hīsi            hee-**b**-e  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    correr-CLS2-CLF:AN.M.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que corro’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)

**raíz CV.CV-**

- (58) *Jīsi*            *jujucha*  
 hīsi            huhu-**c**-a  
 PRO.1SG    rezar-1SG-REAL  
 ‘Yo rezo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0120)

- (59) *Jīsicha*            *jīsi*            *jujube*  
 hīsi-ca            hīsi            huhu-**b**-e  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    rezar-CLS2-CLF:AN.M.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que rezo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0120)

**raíz CVV.CV-**

- (60) *Jīsi*            *jōdiga*            *laitucha*  
 hīsi            hōdiga            laitū-**c**-a  
 PRO.1SG    otra.vez    volver-1SG-REAL  
 ‘Yo volví otra vez’  
 (Florentino Catimay Pónare — Consulta 20/agosto/2020)

- (61) *Jīsicha*            *jīsi*            *jōdiga*            *laitube*  
 hīsi-ca            hīsi            hōdiga            laitū-**b**-e  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    otra.vez    volver-CLS2-CLF:AN.F.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que volví otra vez’  
 (Florentino Catimay Pónare — Consulta 20/agosto/2020)

A primera vista, la estructura CVV de estas raíces es similar a la estructura CVV de las raíces que vimos en la sección anterior (ej. ‘arrancar’, ‘moler’); sin embargo, la secuencia VV en el grupo anterior puede ser solo el diptongo /ai/ mientras que aquí, los ejemplos son /ka.e/

‘morir’, /he.e/ ‘correr’, /ba.e/ ‘servir, ser útil’ y /ba.e/ ‘alentarse, mejorarse’. Para las raíces con la secuencia /a.e/, algunos hablantes pueden cambiarlos a [ai] como con ‘morir’ en (62) y (63) pero en estos casos, los hablantes no aceptan una forma donde [ai] se comporte como un diptongo (es decir, como el núcleo de una sola sílaba) y no aceptan formas como \**kaida* donde la *-d* representaría el marcador de primera persona del singular de las raíces monosilábicas.

- (62) *J̄isi*            *kaicha/kaecha*  
 h̄isi            kai-**c**-a/kae-**c**-a  
 PRO.1SG    morir-1SG-REAL  
 ‘Yo muero’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)

- (63) *J̄isicha*            *j̄isi*            *kaibe*  
 h̄isi-ca            h̄isi            kai-**b**-e  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1SG    morir-CLS2-CLF:AN.M.SG  
 ‘Yo (masc.) soy el que muero’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)

Las diferencias en marcación de sujeto entre las raíces monosilábicas y bisilábicas de la Clase II se consideran aquí como el resultado fundamentalmente de una variación alofónica motivada por la estructura silábica de la raíz. Específicamente, el cambio en los sufijos de segunda persona y del marcador de Clase II se puede considerar como un solo proceso fonológico, más concretamente un proceso de sonorización. Como mostramos antes, los sufijos de segunda persona con raíces bisilábicas son *-g* y *-g ... -do* para la ‘2SG’ y ‘2PL’, respectivamente y el marcador de Clase II es *-b*. Cuando comparamos esto con los sufijos utilizados con las raíces monosilábicas (*-k*, *-kw*, *-k ... do*, *-kw ... do* y *-p*), vemos que pasamos de una oclusiva sorda a una sonora. No es clara la motivación para este cambio, pero su regularidad sugiere que afecta a todas las consonantes oclusivas sordas de la misma manera. Este análisis nos permite capturar las semejanzas entre todas las raíces de la Clase II: 1) todas llevan un sufijo de sujeto y 2) todas llevan un sufijo *-p/-b* en su forma nominalizada. Sin embargo, la diferencia en la marcación de sujeto para la primera persona del singular entre las raíces monosilábicas (marcadas con *-d*) y las bisilábicas (marcadas con *-c*) no se pueden explicar como un proceso fonológico. Es por esta razón que tratamos estos dos

grupos de raíces como dos subclases de la Clase II: las raíces monosilábicas pertenecen a la Clase II.a y las bisilábicas a la Clase II.b.

Algunas raíces verbales pueden presentar una alternancia entre monosilábicas y bisilábicas como es el caso para la raíz del verbo ‘servir’ que puede ser *bai-* o *bajo-*. En su forma reducida, hay variación en la marcación de primera persona que se puede realizar como *bai-d-a* (64) o como *bai-c-a* (65). Cuando esta raíz ocurre en su forma no reducida *bajo-*, solo puede ocurrir con el sufijo de primera persona de las raíces bisilábicas *-c* (66). Nótese que en la forma nominalizada, esta raíz se comporta como una raíz bisilábica pues lleva *-b* (67) y la forma *\*bai-p-e* no es aceptada por los hablantes.

- (64) *Jĩsi*            *baida*  
 hĩsi            bai-**d**-a  
 PRO.1SG    servir-1SG-REAL  
 ‘Yo sirvo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)

- (65) *Jĩsi*            *baicha*  
 hĩsi            bai-**c**-a  
 PRO.1SG    servir-1SG-REAL  
 ‘Yo sirvo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0112)

- (66) *Jĩsi*            *bayocha*  
 hĩsi            bajo-**c**-a  
 PRO.1SG    servir-1SG-REAL  
 ‘Yo sirvo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0120)

- (67) *Jĩsicha*                    *jĩsi*            *baibe*  
 hĩsi-ca                    jĩsi            bai-**b**-e  
 PRO.1SG-FOC.1SG    PRO.1PL    servir-CLS2-CLF:AN.F.SG  
 ‘Yo (fem.) soy la que sirvo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0120)

## 5. Discusión

La Tabla 4 resume la información presentada en las secciones anteriores y muestra además el comportamiento de algunas raíces investigadas que no

llevan ni prefijos ni sufijos de sujeto aun cuando estas ocurren con un sujeto animado (n = 29). En la discusión que sigue, nos concentramos en la evaluación de las dos hipótesis en la literatura que intentan explicar la motivación fonológica de las clases I y II (§ 5.1) y tratamos las raíces que no afijan un marcador de sujeto, proponiendo una Clase III (§ 5.2).

Estructura silábica	Prefijos de sujeto	Sufijos de sujeto		Sin afijo de sujeto
		II.a	II.b	
V	8	4		
VV /ie/	1			
VC	38			1
VVC /ai/	1			
VV /ai/		2		
CV		115		4
CVV /ai/		12		
V.V /e.e/			1	
V.CV			1	
CV.V			4	
CV.CV			25	3
CVV.CV /ai/			1	
CVC				21

**Tabla 4 :** Comportamiento según la estructura silábica de la raíz

### 5.1. Motivación fonológica de las clases I y II

Recordemos que Estrada Ramírez (1996, 2000) propone que el uso de los prefijos de sujeto está reservado para raíces que comienzan con vocal mientras que los sufijos se utilizarían con raíces que comienzan por consonante. En esta propuesta, el segmento inicial de la raíz sería lo que determinaría el uso de uno u otro grupo de afijos. Un análisis similar es propuesto por Mosonyi (2000) para el piaroa. Sin embargo, Rosés Labrada (2013, 2015b) muestra que, en mako, es el segmento final de la raíz el que determina la clase verbal: los prefijos de sujeto ocurren con aquellas raíces que terminan en consonante mientras que los sufijos de sujeto aparecen con raíces que terminan en vocal. Basándose en esto y en ejemplos de piaroa que contradicen la propuesta de Mosonyi (2000) pero cumplen con la generalización sobre el segmento final de la raíz, Rosés Labrada (2016) sugiere que sería posible hacer un análisis similar de los datos del sáliba.



La generalización propuesta por Estrada Ramírez (1996, 2000) captura el comportamiento de todas las raíces de la Clase I pero no explica el comportamiento de las 8 raíces que se presentan aquí en la Tabla 5, las cuales comienzan por vocal pero llevan un sufijo de persona (es decir, pertenecen a la Clase II—seis en la subclase II.a y dos en la subclase II.b).

	<b>Estructura silábica</b>	<b>Forma finita</b>	<b>Forma no finita</b>
<b>1.</b>	V-	a-d-a ‘yo digo’	a-p-e ‘el que dice’
<b>2.</b>	V-	a-d-a ‘yo limpio’	a-p-e ‘el que limpia’
<b>3.</b>	V++ad	i-d-ad-a ‘yo seco’	i-p-ad-e ‘el que seca’
<b>4.</b>	V++ag+i	a-d-ag-i-a ‘yo encuentro’	a-p-ag-i-o ‘la que encuentra’
<b>5.</b>	VV++a	ai-d-a-in-a ‘yo pedí’	ai-p-a-in-o ‘la que pidió’
<b>6.</b>	VV-	ai-h-a ‘ellos nombran’	ai-p-odu ‘los que nombran’
<b>7.</b>	V.V-	ee-c-a ‘yo grito’	ee-b-e ‘el que grita’
<b>8.</b>	V.CV-	ãda-c-a ‘yo agarro’	ãda-b-o ‘la que agarra’

**Tabla 5 :** Raíces que empiezan por vocal pero llevan sufijos de sujeto

Por otro lado, la generalización propuesta por Rosés Labrada (2016) captura el comportamiento de todas las raíces de la Clase II pero no explica el comportamiento de 9 raíces de la Clase I, las cuales terminan en vocal pero no llevan un sufijo de persona y que mostramos aquí en la Tabla 6<sup>18</sup>.

	<b>Estructura silábica</b>	<b>Forma finita</b>	<b>Forma no finita</b>
<b>1.</b>	V-	c-a-a ‘yo duermo’	a-e ‘el que duerme’
<b>2.</b>	V-	c-i-a ‘yo quemo’	i-e ‘el que quema’
<b>3.</b>	V-	c-õ-ã ‘yo quiero’	õ-ẽ ‘el que quiere’
<b>4.</b>	V-	x-u-a ~ c-o-a ‘ella acurruco’	o-o ‘la que acurruca’
<b>5.</b>	V++ag	c-u-ag-a ‘yo pertenezco’	u-ag-e ‘el que pertenece’
<b>6.</b>	V++ag	c-i-ag-a ‘yo pierdo’	i-ag-e ‘el que pierde’
<b>7.</b>	V++ig	c-a-ig-a ‘yo tiendo’	a-ig-o ‘la que tiende’
<b>8.</b>	V++am	c-e-am-a ‘yo devuelvo’	e-am-i-e ‘el que devuelve’
<b>9.</b>	VV-	c-ie-a ‘yo dejo’	ie-e ‘el que deja’

**Tabla 6 :** Raíces que terminan por vocal pero llevan prefijos de sujeto

<sup>18</sup> Es importante notar aquí que la segmentación de las formas del #5 al #7 en la Tabla 6 está basada en la existencia de los sufijos *-ag*, *-ig* y *-am* en la lengua, pero es algo arbitraria ya que no hay manera de distinguir entre el análisis presente y un análisis silábico alternativo de estas formas como raíces VVC donde ambas vocales forman parte del núcleo de una raíz monosilábica y monomorfémica. En este caso, la generalización inicial se podría mantener pues las cuatro formas terminarían en consonante.

Un estudio comparativo de estas raíces nos puede ayudar a entender mejor su comportamiento “irregular” y la motivación fonológica de estas dos clases. Tomamos aquí como caso de estudio las raíces para ‘decir’ y para ‘dormir’. La raíz verbal *a-* ‘decir’ tiene sufijo en (68) que contrasta con (69) *-a* ‘dormir’ que tiene prefijo. Ambas raíces tienen la misma forma pero se diferencian porque una prefija y la otra sufija el marcador de sujeto.

- (68) *Jīsi*            *ada*  
 hīsi            a-**d**-a  
 PRO.1SG    decir-1SG-REAL  
 ‘Yo digo’  
 (Regina Catimay Pónare — DR-100-0095)

- (69) *Jīsi*            *chaa*  
 hīsi            **c**-a-a  
 PRO.1SG    1SG-dormir-REAL  
 ‘Yo duermo’  
 (María Cristina Joropa Guacarapare — DR-100-0104)

Con respecto a *a-* ‘decir’, la raíz cognada en piaroa es *pæ-* y en el habla de algunos hablantes del sáliba esta raíz todavía se pronuncia como *pa-* (70), aunque en variación con *a-*. Esto explicaría el por qué esta raíz lleva un sufijo de persona<sup>19</sup>. En tanto que la comparación de ‘dormir’ nos muestra que la raíz cognada en mako es *ab-* y en piaroa es *æʔ-* lo que sugiere que esta raíz tuvo en algún momento una consonante final que se ha perdido en el sáliba y que explica su comportamiento como una raíz de la Clase I.

- (70) *Jīsira*            *pada*  
 hīsi-ra            **pa**-d-a  
 PRO.1SG-?    decir-1SG-REAL  
 ‘Yo dije’  
 (Alicia Pónare — DR-100-0092)

La reconstrucción de la forma para ‘dormir’ como *\*ab-* puede ser confirmada si comparamos la forma actual con algunas de las formas documentadas en la diccionario jesuítico del siglo XVIII reproducido en

<sup>19</sup> En piaroa, la raíz cognada *pæ-* también lleva un sufijo de sujeto (y por lo tanto pertenece a la clase II).

Suárez (1977). En este diccionario, tenemos la forma *chabadi* ‘sin dormir’ (Suárez 1977 p. 94); la misma pudiera ser segmentada como *ch-ab-a-di* 1SG-dormir-?-NEG. Otras formas en el diccionario también parecen sugerir que ‘quemar’ y ‘querer’ tuvieron una /b/ y una /w/, respectivamente, como el último segmento de la raíz. Las formas en el diccionario son las siguientes:

- (71) a. QUEMAR Cuacua; iba || *el fuego*: duadoja; dubadoja; dubadeje || *se (reflex.)*: chiga, cuia; chiba.  
 b. QUERER Chomua; chomuase (*en esta última acepción es amar*).  
 (Suárez 1977 p. 89)

Una búsqueda de cognados en piaroa con los diccionarios existentes (Krisólogo B 1976; Federmann 1991) no dio otros resultados. Sin embargo, estos dos ejemplos muestran que es muy posible que el perfil fonológico de la Clase I haya sido -VC y el de la Clase II, CV- y que cambios fonológicos en la lengua hayan resultado en excepciones como las que vimos aquí en la Tabla 5 y la Tabla 6.

## 5.2. Raíces verbales sin afijo de sujeto

Entre las raíces estudiadas para este trabajo, encontramos un grupo de raíces (n= 29) que no pueden llevar un afijo de sujeto (ni prefijo, ni sufijo) en las construcciones finitas y que requieren de la presencia de un nombre o un pronombre para indicar el sujeto de la oración. Estas raíces las presentamos a continuación en la Tabla 7. La mayoría de ellas (n= 21) tienen la estructura monosilábica CVC que no ocurre entre las raíces de las clases I y II. Pero otras estructuras silábicas también son posibles: VC, CV y CV.CV.

	Estructura silábica	Forma finita	Forma no finita
1.	VC-+aj	ej-ag-a ‘yo ayudo’	ej-ag-e ‘el que ayuda’
2.	CV-	mã-ã ‘yo mando’	mã-õ ‘la que manda’
3.	CV-+õd	hõ-õd-a ‘yo pruebo’	hõ-õd-e ‘el que prueba’
4.	CV-+ig	ko-ig-a ‘yo lavo’	ko-ig-e ‘el que lava’
5.	CV-+og	hu-og-a ‘yo espero’	hu-og-e ‘el que espera’
6.	CVC-	ɸ <sup>w</sup> aj-a ‘yo brinco, salto’	ɸ <sup>w</sup> aj-e ‘el que brinca, salta’
7.	CVC-	g <sup>w</sup> ât-a ‘yo tuesto’	g <sup>w</sup> ât-o ‘la que tuesta’
8.	CVC-	har-a ‘yo abrocho, cierro’	har-e ‘el que abrocha, cierra’
9.	CVC-	hub-a ‘yo cuido’	hub-o ‘la que cuida’
10.	CVC-	hub-a ‘yo quemo, pego’	hub-o ‘la que quema, pega’
11.	CVC-	pan-a ‘yo ladeo’	pan-e ‘el que ladea’
12.	CVC-	paɲ-a ‘yo conozco, sé’	paɲ-e ‘el que conoce’
13.	CVC-	sĩn-ĩn-a ‘yo empalmo’	sĩn-ĩn-a ‘el que empalma’
14.	CVC-	sih-a ‘yo coso a máquina’	sih-o ‘la que cose a máquina’
15.	CVC-	sĩd-a ‘yo prendo’	sĩd-e ‘el que prende’
16.	CVC-	sin-a-xa ‘yo la acuesto’	sin-in-o-xa ‘la que la acostó’
17.	CVC-	tek <sup>w</sup> -a ‘yo tengo miedo’	tek <sup>w</sup> -e ‘el que tiene miedo’
18.	CVC-	tex-a ‘yo alumbro’	tex-e ‘el que alumbra’
19.	CVC-	jab-a ‘yo caigo’	japo-e ‘el que cae’
20.	CVC-+ad	g <sup>w</sup> el-ad-in-a ‘yo revuelvo’	g <sup>w</sup> el-ad-in-a ‘la que revuelve’
21.	CVC-+ad	pãc-ad-a ‘yo tuerzo’	pãc-ad-o ‘la que tuerce’
22.	CVC-+ad	sĩd-ad-a ‘yo refriego’	sĩd-ad-e ‘el que refriega’
23.	CVC-+ad	taj-ad-eg-in-a ‘yo magullo’	taj-ad-in-o ‘la que magulla’
24.	CVC-+ad	jek-ad-a ‘yo enseño’	jek-ad-e ‘el que enseña’
25.	CVC-+od	pax-od-a ‘yo cuento’	pax-od-e ‘el que cuenta’
26.	CVC-+ad+ag	jek-ad-ag-a ‘yo aprendo’	jek-ad-ag-o ‘la que aprende’
27.	CV.CV-	meci-a ‘yo bajo’	meci-e ‘el que baja’
28.	CV.CV-	pici-a ‘yo orino’	pici-o ‘la que orina’
29.	N.OBJ + CV.CV-	c-aixi sahe-a ‘yo sudo’	c-aixi sahe-o ‘la que suda’

**Tabla 7 :** Raíces que no llevan ni prefijo ni sufijo de sujeto

Los ejemplos a continuación con las raíces ‘aprender’ y ‘bajar’ muestran que, en la construcción finita<sup>20</sup>, la forma del verbo se mantiene igual aunque el sujeto difiera en persona y número (cf. (72) con (73)) o en género (cf. (74) con (75)).

<sup>20</sup> Nótese que en la construcción nominalizada (o no finita) el clasificador marca el género y número del sujeto. Para ‘aprender’ tenemos las formas *yekadigine* ‘el que está aprendiendo’, *yekadigino* ‘la que está aprendiendo’ y *yekadiginodu* ‘los/las que están aprendiendo’.

- (72) *Jisi yekadaga*  
 h̥isi jek-ad-ag-a  
 PRO.1SG aprender-?-?-REAL  
 ‘Yo aprendo’  
 (Florentino Catimay Pónare — DR-100-0122)
- (73) *Yekadigina nē̃tu idiomana*  
 jek-ad-ig-in-a nē̃-tu idioma-na  
 aprender-?-?-DUR-REAL niño-CLF:AN.PL idioma-INES  
 ‘Los niños sálibas están aprendiendo la lengua’  
 (Regina Catimay — DR-100-0097)
- (74) *Yojo mechia*  
 jo-ho meci-a  
 DEM-CLF:AN.M.SG bajar-REAL  
 ‘Él baja/bajó’  
 (Alicia Pónare — DR-100-0092)
- (75) *Jixu mechia*  
 hi-xu meci-a  
 DEM-CLF:AN.F.SG bajar-REAL  
 ‘Ella baja/bajó’  
 (Alicia Pónare — DR-100-0092)

La forma de la raíz *jek-* ‘aprender’ sigue el patrón típico de los verbos de este grupo, es decir, CVC. La raíz *mechi-* ‘bajar’, sin embargo, forma parte de un grupo pequeño de raíces (n= 8) que no llevan sujeto y que no tienen la forma CVC.

Estos verbos CVC que no llevan marcas de sujeto son interesantes en el contexto comparativo de la familia sáliba pues verbos con estructuras similares (es decir, CVC) en piaroa y mako toman un prefijo de sujeto con la forma CV, donde la vocal se armoniza con la primera vocal de la raíz (Rosés Labrada 2013, 2015b, 2016, por aparecer). Esto lo mostramos aquí con el verbo cognado para ‘alumbrar’ en piaroa (76) y en mako (77) que podemos comparar con el verbo *tex-* ‘alumbrar’ (Tabla 7, #18) en sáliba.



haber terminado en consonante: ‘mandar’ tendría la forma CVC, terminando con /gw/—*magui* ‘mandar’ (Suárez 1977 p. 82)—y ‘bajar’ tendría la forma CVCVC, terminando con /b/—*meciba* ‘bajar de lo alto’ (Suárez 1977 pp. 67–68).

Sin embargo, de la misma manera que vimos con las raíces de las clases I y II, cambios históricos en curso pueden oscurecer la pertenencia de una raíz a una clase determinada. El comportamiento de la raíz verbal *ja-* ‘caer, tumbar, derribar’ habitualmente tiene el índice de persona como en (78) y (79), pero en algunos contextos parece perderlo como en (80). En consulta con un hablante, este especificó que esta forma solo ocurre en tercera persona del masculino singular y la forma nominalizada \**jabe* no es aceptable siendo la forma dada *japo-e* (ver Tabla 7, #19).

(78) *Jisi*            *yadoxoda*            *nũgu*  
 hĩsi            ja-**d**-ox-od-a            nũgu  
 PRO.1SG    tumbar-1SG-?-?-REAL    árbol  
 ‘Yo derribo, tumbo el árbol’  
 (Regina Catimay — DR-100-0095)

(79) *Jisi-ra*            *yadoa*  
 hĩsi-ra            ja-**d**-o-a  
 PRO.1SG-?    caer-1SG-?-REAL  
 ‘Yo me caí’  
 (Vicente Catimay Quitebe — DR-100-0092)

(80) *Misira*    *nõgura*    *yaba*  
 misi-ra    nõgu-ra    jab-a  
 gato-?    árbol-?    caer-REAL  
 ‘El gato se cayó del árbol’  
 (Vicente Catimay Quitebe — DR-100-0092)

La presencia de raíces verbales sin afijos de sujeto en el manuscrito anónimo de 1790 contribuye a ratificar nuestra hipótesis sobre la existencia de una tercera clase flexional de verbos en la lengua sáliba que no se encuentra en mako y en piaroa. Esta clase agrupa aquellas raíces que no pueden marcar el sujeto con un afijo. Para estos verbos, proponemos una Clase III.

## 6. Conclusiones

En este artículo hemos investigado las clases verbales del sáliba basados en nuevos datos de campo. La marcación de sujetos animados en el verbo nos permite distinguir tres clases flexionales diferentes: 1) verbos que marcan el sujeto animado con un prefijo (Clase I), 2) verbos que marcan el sujeto con un sufijo (Clase II) y 3) verbos que no llevan afijos de sujeto y que exigen la presencia de un nominal expreso para indicar el sujeto de la oración (Clase III). La división de los verbos del sáliba en estas tres clases verbales responde a una motivación fonológica, con algunas excepciones, y no a una motivación sintáctico-semántica. En particular, las raíces de la Clase I son mayormente VC; las de la Clase II, CV y CV.CV; y las de la Clase III, CVC. Basados en una comparación breve con el piaroa y el mako así como con el sáliba del siglo XVIII, mostramos que cambios históricos en algunas raíces parecen haber resultado en un número pequeño de excepciones al patrón silábico de cada grupo. En un futuro, sería útil ampliar esta comparación para entender mejor qué cambios fonológicos jugaron un papel en este proceso. Dejamos también para trabajo futuro un estudio a fondo del origen del sistema, pero apuntamos aquí un posible escenario. La posición de los marcadores de sujeto y la forma de los pronombres de segunda persona tanto en sáliba (*ũku* ‘PRO.2SG’; *ũkudo* ‘PRO.2PL’) como en piaroa (*uku* ‘PRO.2SG’; *ukutu* ‘PRO.2PL’) y mako (*ik<sup>wi</sup>* ‘PRO.2SG’; *ik<sup>wi</sup>idi* ‘PRO.2PL’) sugiere que material pronominal se fusionó con la raíz verbal dando lugar a afijos de concordancia—tal vez como parte de un proceso de gramaticalización de copulas y auxiliares en marcadores de TAME como apuntara Rosés Labrada (2015a).

De manera general, el análisis aquí presentado contribuye a la descripción de la lengua sáliba y los estudios comparativos de la familia sáliba así como a la reconstrucción del proto-sáliba. En términos de la descripción del sáliba, este artículo discute por primera vez la existencia de una Clase III de raíces verbales que no llevan marcadores de sujeto. Esta discusión tiene implicaciones prácticas para la enseñanza de la lengua en las escuelas de las comunidades sálibas donde se llevan a cabo diferentes iniciativas de rescate de la lengua, pues puede incluirse en el currículo. Con respecto a los estudios comparativos de la familia sáliba y la reconstrucción del proto-sáliba, este trabajo muestra que la marcación de



sujeto con prefijos de la forma CV en piaroa y en mako es probablemente una innovación de esas dos lenguas y respalda la reconstrucción de los prefijos de sujeto del proto-sáliba como teniendo la forma C- (ver Rosés Labrada 2016).

Finalmente, la descripción de las clases de conjugación del sáliba en términos de su motivación fonológica contribuye a la literatura tipológica sobre clases flexionales. Estudios anteriores han mostrado que algunas lenguas tienen clases flexionales determinadas por la fonología (por ejemplo, ver Kim (2010, 2015) for Huave). En el caso del sáliba, la forma fonotáctica de la raíz ayuda a determinar la clase flexional de la misma. Sin embargo, dada la presencia de algunas excepciones a las generalizaciones que permiten describir la forma ideal de cada clase, se puede argumentar que al menos en el caso de las excepciones la clase flexional es una propiedad léxica de la raíz. Al mismo tiempo, el estudio diacrónico de este grupo de raíces permite entender cómo se pueden originar las clases flexionales léxicas a partir de patrones fonológicos erosionados. Este trabajo entonces contribuye al estudio de la aparición y el desarrollo de clases flexionales mediante procesos de lexicalización.

### **Agradecimientos**

Primeramente, nos gustaría agradecer a los hablantes sálibas—Alicia Pónare, Florentino Catimay Pónare, María Cristina Joropa Guacarapare, Regina Catimay y Vicente Catimay Quitebe—de la comunidad de Santa Rosalía (Vichada, Colombia) y a Arbey Joropa, gobernador del cabildo de Santa Rosalía en ese entonces, por su ayuda durante el trabajo de campo realizado en 2019. También reconocemos la ayuda de otros hablantes sálibas del municipio de Orocué con los que Hortensia Estrada Ramírez ha trabajado desde 1993 en la documentación y descripción de la lengua sáliba, especialmente de Heliodoro Santos Caribana con quien revisamos algunas de las formas verbales utilizadas en este estudio. Además, agradecemos el apoyo financiero del Instituto Caro y Cuervo para el trabajo de campo y el apoyo de Nathalia Solano con el procesamiento de los audios recogidos. Finalmente, nuestras gracias a dos revisores anónimos de Amerindia por sus comentarios a este artículo. Cualquier error de interpretación u otro es nuestro.

## Abreviaturas

<b>1</b>	primera persona	<b>FOC</b>	focalización
<b>2</b>	segunda persona	<b>IN</b>	inanimado
<b>3</b>	tercera persona	<b>INES</b>	inesivo
<b>ADZ</b>	adjetivizador	<b>IRR</b>	modo irreal
<b>AN</b>	animado	<b>M</b>	masculino
<b>CLF</b>	clasificador nominal	<b>OBJ</b>	objeto
<b>CLS2</b>	marcador de clase II	<b>PL</b>	plural
<b>DEM</b>	demonstrativo	<b>PRO</b>	pronombre
<b>DUR</b>	durativo	<b>REAL</b>	modo real
<b>F</b>	femenino	<b>SG</b>	singular

## Otras abreviaturas usadas son

<b>C</b>	consonante	<b>S</b>	único argumento de un verbo intransitivo
<b>V</b>	vocal	<b>A</b>	argumento más similar a un agente de un verbo transitivo
<b>N</b>	nombre o sustantivo	<b>P</b>	argumento más similar a un paciente de un verbo transitivo [siguiendo Haspelmath (2011)]

## Bibliografía

- Anónimo. 1790. Arte de la Lengua Saliba según el método más fácil a que se pudo reducir el Ydioma después de muchas correcciones. Fecho en el pueblo de San Miguel de Macuco en 15 de julio de este presente año de 1790 de orden de Nuestro Catholico Monarcha Don Carlos Quarto que Dios guarde, para maior inteligencia de el Diccionario que se pide (MP-ESCRITURA\_CIFRA,43. Folios 118-152).
- Aronoff, Mark. 1994. *Morphology by itself: stems and inflectional classes*. Cambridge, Mass: MIT Press.
- Baerman, Matthew, Palancar, Enrique L. & Feist, Timothy (eds.). 2019. Special Issue: Inflectional class complexity in the Oto-Manguean languages. *Amerindia* 41.
- Bittner, Dagmar & Bittner, Andreas. 1990. Are inflection classes only morphological classes? *Linguistische Studien, Reihe A: Arbeitsberichte* 208: 16-36.

- Corbett, Greville G. 2009. Canonical inflectional classes. *Selected Proceedings of the 6th Décebrettes*, Montermini, Fabio, Boyé, Gilles & Tseng, Jesse (eds.), 12. Somerville, MA: Cascadilla Proceedings Project.
- Danielsen, Swintha & Durand, Tom. 2020. Differential subject marking in Arawakan languages: Distribution and origins. *Journal of Language Contact* 13(1): 141-176.
- Donohue, Mark & Søren, Wichmann. 2008. *The typology of semantic alignment*. Oxford: Oxford University Press.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 1996. *La lengua sáliba: clases nominales y sistema de concordancia*. Santafé de Bogotá: Colcultura.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2000. *La lengua sáliba. Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*, González de Pérez, María Stella & Rodríguez de Montes, María Louisa (eds.), 681-702. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Estrada Ramírez, Hortensia. 2016. *Índices de persona en la lengua sáliba*. Presentación en el Mini-Coloquio “Las familias sáliba, yurí-tikuna y jodí ¿herederos de una estirpe?”. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá.
- Federmann, Hernan. 1991. *Diccionario español-piaroa*. [Manuscrito no publicado] Misión Isla Ratón: Venezuela.
- Gilij, Felipe Salvador. 1965. *Ensayo de historia americana*. Caracas: Academia Nacional de la Historia.
- Haspelmath, Martin. 2011. On S, A, P, T, and R as comparative concepts for alignment typology. *Linguistic Typology* 15(3): 535-567.
- Instituto Nacional de Estadística. 2015. Censo Nacional de Población y Vivienda 2011. Empadronamiento de la Población Indígena.
- Instituto Nacional de Estadística. 2016. Censo 2011. Población indígena sáliba, por edad en años cumplidos y combinación de idiomas hablados, según centro poblado [Document produced by INE at Rosés Labrada’s request].
- Jimenez, Rosalba & Girón, Jesús Mario. 2009. *Auto-diagnóstico sociolingüístico de la lengua sáliba: Informe preliminar*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

- Kim, Yuni. 2010. Phonological and morphological conditions on affix order in Huave. *Morphology* 20(1): 133-163.
- Kim, Yuni. 2015. *Mobile affixation within a modular approach to the morphology-phonology interface*. Manova, Stela (ed.), 111-123. Oxford: Oxford University Press.
- Krisólogo B, Pedro Juan. 1976. *Manual glotológico del idioma wo'tiheh*. Universidad Católica Andrés Bello, Instituto de Investigaciones Históricas, Editorial Sucre.
- Morse, Nancy & Frank, Paul. 1997. *Lo más importante es vivir en paz: Los sálibas de los Llanos Orientales de Colombia*. Bogotá: Editorial Alberto Lleras Camargo.
- Mosonyi, Esteban Emilio. 2000. *Elementos gramaticales del idioma piaroa*. *Lenguas indígenas de Colombia: una visión descriptiva*, González de Pérez, María Stella & Rodríguez de Montes, María Louisa (eds.), 657-668. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Palancar, Enrique L. 2012. The conjugation classes of Tilapa Otomi: An approach from canonical typology. *Linguistics* 50(4): 783-832.
- Palancar, Enrique L. & Feist, Timothy. 2015. Agreeing with subjects in number: The rare split of Amuzgo verbal inflection. *Linguistic Typology* 19(3): 337-383.
- Rosés Labrada, Jorge Emilio. 2013. Los marcadores de persona del Mako: Universalidad, arealidad y/o herencia genética. *Boletín de Lingüística* 25(39-40).
- Rosés Labrada, Jorge Emilio. 2015a. *Proto-Sáliban subject marking and the grammaticalization of copulas into TAME and polarity morphology*. Presentación en 2015 Linguistic Society of America Annual Meeting. Portland, OR.
- Rosés Labrada, Jorge Emilio. 2015b. *The Mako language: Vitality, grammar and classification*. PhD, The University of Western Ontario & Université Lumière-Lyon 2.
- Rosés Labrada, Jorge Emilio. 2016. Proto-Sáliban verb classes. *International Journal of American Linguistics* 82(2): 181-210.

- Rosés Labrada, Jorge Emilio. Por aparecer. *The Sáliban languages. Amazonian languages, an international handbook*, Epps, Patience & Michael, Lev (eds.). Berlin and New York: De Gruyter Mouton.
- Schacter, Paul & Shopen, Timothy. 2007. *Parts-of-speech systems. Language typology and syntactic description*, Shopen, Timothy (ed.), 1–60. Cambridge; New York: Cambridge University Press.
- Simone, Raffaele & Masini, Francesca. 2014. *New approaches to old word class issues. Word classes: Nature, typology and representations*, Simone, Raffaele & Masini, Francesca (eds.), 1-16. Amsterdam: John Benjamins Publishing Co.
- Suárez, María Matilde. 1977. *La lengua sáliva. Caracas: Centro de Lenguas Indígenas*, Instituto de Investigaciones Históricas, Universidad Católica Andrés Bello.